

Hola a Todos,

Espero que os encontréis en el mejor estado posible de salud y bienestar. Me dirijo a vosotros, porque después de estos 2 últimos años dando enseñanzas de todo tipo, y a punto de terminar el último ciclo de hatha yoga y kundalini yoga, (que en total va a durar alrededor de un año), hace aproximadamente un mes y medio decidí ponerme en estado de semi retiro. A lo largo de los últimos meses y en diferentes eventos, comenté repetidas veces que antes de meterme de retiro estricto me gustaría y tenía previsto dar algunas enseñanzas y hacer unas ultimas ceremonias, pero finalmente veo que esto no va a ser posible, ahora no es el momento, aunque lo tendré en cuenta para un futuro próximo. Para vuestro conocimiento, os informo de que nada más terminar esta fase de enseñanza de kundalini yoga en febrero, entraré en un retiro estricto que durará en su primera fase un mínimo de unos 6-7 meses, y al concluir esta primera fase, el plan es salir para terminar de hacer los exámenes a aquellos que han decidido hacerse profesores de nuestro sistema de enseñanza del camino espiritual, donde se integran las principales partes del camino, tanto de medios hábiles como de sabiduría; solo entonces, si veo que es el momento, durante un tiempo daré algunas enseñanzas y haré algunas ceremonias, pero eso todavía está por ver.

Aunque, como os comente en su momento, algunos de los proyectos de la Asociación quedaron en stand-by o pausa de forma indefinida (Devacharya, Centro de Terapias etc.), aprovecho la ocasión para hablaros especialmente de uno de ellos, que ha formado parte del proyecto original desde los inicios de Mahasandhi. Se trata de El Jardín de Amitabha, el cual he decidido poner en marcha, pues lo siento como una obligación y aspiración kármica personal. Este proyecto consta básicamente de un jardín exterior cuya construcción principal es una estatua de entre 10-15 metros de altura de Buddha Amitabha junto con otras dos estatuas de Avalokiteshvara y Vajrapani, además de otros objetos sagrados que beneficiarán a mucha gente.

El beneficio de ver una estatua de grandes dimensiones y crear un entorno dhármico, es algo tremendamente útil para todos los seres que entren en contacto con ello, ya que esto deja fuertes impresiones en la consciencia que perduran durante muchas vidas y puede favorecer que muchos seres conecten con el camino de la liberación del sufrimiento. Con la construcción de este jardín, se pretende generar una fuerte conexión con la Tierra Pura de Amitabha, para que muchos seres planten la semilla de poder renacer allí, y salir de este bucle de sufrimiento y pérdida que es samsara. Como he dicho antes, al tratarse de un proyecto tan especial y de tanto beneficio, me gustaría, que todos aquellos que tenéis vínculo con la asociación, conmigo y con mi actividad, lo apoyéis de todas las maneras en que os sea posible. Desde la organización ya se están dando los primeros pasos para iniciarlo, y en no mucho tiempo se os ira informando tanto del proceso de inicio como de las formas de participación. Estoy seguro de que este proyecto, como anteriormente ha pasado con otros, se culminará incluso antes que algunos de los que todavía están en proceso.

En la vida ordinaria de cualquier persona, evidentemente, existen muchos altibajos, a veces, incluso de forma constante. Esto se da especialmente en los practicantes del camino espiritual. Muchas veces, personas no practicantes se preguntan por qué

muchos practicantes tienen tantos problemas o tantas aflicciones, o tantas cosas sin resolver todavía. Bueno...cualquiera que de una manera sincera y genuina se adentre tanto en querer conocer o profundizar en la verdadera realidad de samsara y sus causas, como en entender todo lo que hay que cultivar para poder trascenderlo, sabe que no es tarea fácil. Existen muchísimas razones para no salir de samsara, o para caer una y otra vez en los mismos errores; pero existe una sola razón para salir de samsara, que probablemente es mucho más potente que las razones en contra, y es nuestra semilla original, pues la base o raíz de nuestra mente y ser son eternamente puros y eternamente libres, eternamente la mente posee la esencia del despertar.

Aun así, lo que más se manifiesta en nuestra percepción y actos son las tendencias confusas o basadas en ignorancia reforzadas vida tras vida. Es por esto que no se puede exigir a un practicante que desde el principio esté libre de todas esas tendencias, pero lo que sí se debe exigir es que practique y que mantenga sus compromisos y votos, ya que son solo estos los que formarán las causas para superar las tendencias incorrectas. Por lo tanto, por favor, aprendamos todos a tener verdadera paciencia, lo cual implica no sacar conclusiones precipitadas sobre los demás o sobre sus propuestas, también implica no generar continuas reacciones de apego o rechazo ante lo que oímos o ante cómo se despliegan los eventos delante de nosotros. Como seres ordinarios ya es importante hacer esto para tener capacidad de discernimiento, pero como practicantes es completamente indispensable.

La persona que rompe sus votos y no los restaura, rompe toda posibilidad de conseguir las aspiraciones y metas que se había propuesto con respecto a esos votos. Los votos son la fuerza vital del camino, son su sangre. Todo practicante, en ciertos momentos y fases de su proceso pasa por diferentes dificultades. Estas pueden ser falta de fe y entusiasmo, frustración, impaciencia, agotamiento, etc., pero todo esto es normal, uno solo debe seguir con el proceso, observando qué le falta todavía generar y cultivar y qué cosas se tiene que quitar o purificar, simplemente es así. Nadie puede evitar que los obstáculos surjan, y cuando surgen, uno se agarra a sus votos y compromisos, y refuerza su motivación, este es el proceso. Pero atención, cuando los votos se rompen, o se manchan o trasgreden, si eso no se restaura y purifica cuanto antes, se empezará a acumular mucha más distorsión, la cual se traducirá en el progresivo deterioro de nuestra práctica y nuestra felicidad, por lo tanto, ¡mantened la atención continua sobre este tema!

¿Ser o No Ser?

Sabiendo que la apariencia de esta vida,
Llena de risas y logros ilusorios,
Tan solo va a durar un instante de percepción,
Me dedico a la práctica yoguica basada en la visión pura, con razón.

Sabiendo que la ley kármica,
En donde todas las causas producen resultados es infalible,
Observaré todos mis actos minuciosamente,
Para evitar futuro sufrimiento y dolor irresistible.

Si no tengo miedo a mis actos y a mis roturas de compromisos,
Entonces tendré que afrontar la presencia del Señor de la Muerte, Yama,
Y en esa corte (de Yama) después de mi muerte, ¿quien me puede ayudar?,
Nada me salvará, seré empujado a experiencias en reinos inferiores, sin posibilidad de
cambiar.

Ahora, todavía gozo de libertad y capacidad de discernimiento y reforma,
No lo tomes a la ligera,
Estas condiciones son difíciles de mantener,
Y una vez perdidas, cuesta que vuelvan.

Si cuando adopto unos votos, los rompo o los mancho y no los restauro,
La continuidad de mis méritos queda destruida,
Como cuando la cimentación de mi casa se está destruyendo, y no hago nada para
restaurarla,
¿Cuánto tiempo podré vivir bajo ella?

Estando plácido en samsara, creo que durará mucho tiempo,
Pero he caído en las redes del engaño,
Si ahora no hago algo definitivo con lo que tengo, y sólo vivo de ilusiones,
Solo estoy perpetuando mi propio sufrimiento.

¡Ay! ¡Qué dolor, qué incertidumbre!, ¿de dónde me viene esto que no puedo cambiar?
Mi apego y rechazo fue plantado en el pasado, y sigo plantándolo en el presente,
No me doy cuenta de mi error, que aunque evidente,
Me arrastra al bucle de experiencia inerte.

Cuando no entiendo nada y parece que todo me cae de la nada,
Porque no me pongo a reflexionar,
No me doy cuenta de cómo se forma mi experiencia,
Porque depende de mi inconsciencia.

Ahora, tranquilo y con libertad, todavía puedo hacer algo,
Cuando el rugir del karma me aborda, me golpea,
Cuando la enfermedad y el sufrimiento me aprieta,
Y cuando en el lecho de muerte me vea, demasiado tarde será, la maduración ya es
plena.

Ahora, todavía parece que tengo margen para tomar consciencia,
Piensa a qué te agarras y qué deseas,
Piensa si lo tendrás de verdad u otros te lo quitarán,
Piensa si en realidad, merece la pena.

Muchas personas puede que digan,
¡ese no es un maestro, es un engatusabobos!
Un farsante, un comediante, un pirata errante...

Todo eso puedo ser, ante cualquier mente que ve,
Cada cual es libre de opinar, evaluar y discernir,
¡claro! ¡que con un camello pegado a su ojo pueril!
Desde ahí, hasta un loco dice que cualquiera lo quiere engañar o destruir.

Pero yo prefiero mantener mis votos,
Los que adopté desde que conocí a mi maestro,
Porque antes, no tenía código, ni aspiración genuina, ni meta alcanzable,
Ya que no había oído nada del juego interminable.

La visión pura del cuerpo de la verdad (el maestro) es mi fe,
La visión pura de mi realidad, en esencia, es mi camino (el dharmakaya),
La visión pura de toda la manifestación y los seres, es mi destino (el rupakaya).
Que pueda mantener los votos de pureza y la aspiración altruista como energía y vía.
Porque sin eso, se acabó mi objetivo.
Si no tengo eso, da igual lo que practique, da igual a quien predique,
Da igual si me esfuerzo, las bendiciones no están y no me comeré el pan,
No hay alimento de donde sacar,
Ya que el horno no funciona, nada se cuece,
Por mucha masa cruda que meta en ese lugar.

El maestro no es una mera apariencia o un cuerpo,
No es nuestras expectativas ni miedos,
No es lo que me apetece o gusta, o no quiero,
El maestro es expresión de la realización y de un linaje de bendición.
Nadie te fuerza a que cojas uno u otro guru,
Pero cuando lo aceptas y te entregas,
Entras en un proceso, y entonces has recibido porque se te ha dado,
Debes mantener tus votos, sino te vuelves un hazmerreir, un pimpollo,
O un pollo, que será frito por su propia mente en el sufrimiento de los reinos inferiores
ardientes.

Yo en mi lugar, prefiero mantener a mi guru en su pedestal,
En la coronilla cuando quiero bendiciones,
Y en el corazón cuando quiero entrar en unión.
Fase de generación y fase de culminación,
Lo que recibí como camino del que canta como un ruiseñor.
¿O es que yo era tan inteligente que todo eso lo sabía inherentemente?
Que orgullo y que poder, señor lucifer,
Cuando solo eres una pantomima, una sombra, una mera ilusión,
Sostenida por la luz de tu creador.
Cuantos caemos en el orgullo y la pedantería,
Una vez que hemos roto nuestros votos, creemos que ya nos hemos liberado,
¡qué tontería!, ¿quién ha oído eso en un linaje de maestría?
Que cuando uno rompe y destruye la visión pura de su guru,
¿Entonces alcanza la alegría?

¡Cuidado con la luz inferior! Que engaña a los bobos sin protección,
Haciéndote ver que has conseguido algo real,
Que cuando se esfume será un dolor abismal.
Qué lástima, que casi pudiste hacerlo,
Pero en el momento de perder la pureza de visión,
Todo se fue por el retrete, a la perdición.

Que sea fuerte en mis compromisos y pensamientos puros,
Que no me roben la atención precisa.
Que mi aspiración siempre sea genuina,
Que mi altruismo guie mi actividad en la vida.
Que trascienda mis apegos y rechazos, causa de dolor interminable, de desviación, de destrucción de la realidad inefable.
Así que ya está, he resuelto que sigo con mi camino,
El que elegí cuando gané consciencia de mi verdadero destino.
El que se reafirmo cuando mi maestro me aceptó en su linaje vivo.
Que no lo desperdicie ni lo manche, y menos que lo rompa,
Por egoísmo, por salirme con la mía, por orgullo retorcido.

Que ojalá todos podáis disfrutar de salud y libertad en este nuevo año que viene,
Para poder practicar con tesón y entereza,
Para que podáis afrontar la muerte sin remordimientos y con consciencia.
Que podáis purificar las ilusiones con verdadera sobriedad y sabiduría penetrante,
Y os desprendáis del abominable disparate,
De que todo lo que veis es real y encontrable.
Que podáis renacer en el cuerpo de luz y en la realización plena.

T.T.

Historia de Fe y Visión Pura

Esta historia ha sido extraída de un libro que habla sobre la vida de Patrul Rinpoche, “Enlightened Vagabond”, escrito por Matthieu Ricard. Para entender bien esta historia, hay que saber que Patrul Rinpoche era un practicante renunciante nomada, que vivía en total simplicidad, habiendo renunciado a los ocho dharmas mundanos, y que era tan austero que incluso no solía aceptar las ofrendas que se le hacían. Abogaba por una vida simple, por no comer carne, la no violencia, no tener posesiones, vivir en retiros de montaña etc. Muchas veces viajaba con su principal discípulo Nyoshul Lungtok, y en esta historia ambos van a ver al maestro de Patrul, Do Khyentse, un yogui de sabiduría loca, bastante excéntrico.

Dice la historia: “En un vasto altiplano en Amdo caracterizado por uno de los lagos sagrados cerca de la cordillera montañosa de Nyenpo Yutse, había un campamento de nómadas de tiendas blancas rodeado por una manada de miles de ovejas pastando.

Este era el campamento de Do Khyentse Yeshe Dorje. Él y el segundo Dodrupchen, Jigme Phuntsok Jungne, tenían pastando su gran manada de ovejas hacia la parte lejana de Dartsedo en Kham, algo que hacían una vez al año.

Patrul y Lungtok se presentaron en el campamento de los lamas. Primero fueron a la tienda principal, donde algunos asistentes los llevaron a la presencia de Do Khyentse. Vestido con una blanca piel de cordero, Do Khyentse estaba sentado con una pistola a su lado y un par de perros pequeños en su sofá. Junto a él estaba sentado Dodrup Jigme Phuntsok, también vestido de blanco.

Con su largo cuchillo afilado, Do Khyentse estaba cortando trozos de carne de un cordero asado y los devoraba.

Deleitado de ver a Patrul, Do Khyentse hizo que trajeran una alfombra para que Patrul se sentara. Invitó a Patrul y a Lungtok a que se sentaran y que se le unieran. Do Khyentse llamó a su ayudante y le dijo que mataran a un cordero y dio la orden de que la carne más exquisita fuera cocinada especialmente para Patrul.” (Algo que en budismo está considerado especialmente como karma negativo).

Hay que saber, que Patrul nunca permitía que se mataran animales para él mismo. Era bien conocido por no hacer daño a ninguna criatura viviente, ni siquiera a los insectos más pequeños, y tampoco aprobaba la costumbre de matar animales para hacer ceremonias para maestros budistas. Patrul con frecuencia solía alentar a la gente a que abandonara esas prácticas. Una vez dijo que era sorprendente ver a los seguidores con votos de monje de nuestro maestro compasivo, el Señor Buddha, con sus caras rojas de sudor, sus mejillas grasientas con gotas y jugo de la carne muerta de criaturas desamparadas.

Sin embargo, bajo la orden de Do Khyentse, un animal fue escogido y matado, y su carne fue cocinada para un festín. “El asistente volvió con la carne, perfectamente preparada, perfectamente succulenta. Do Khyentse le ofreció a Patrul los mejores trozos, y de nuevo atípicamente, se lo comió todo sin objeción, haciéndolo incluso con deleite aparente.

El discípulo de Patrul, Nyoshul Lungtok, sin embargo, simplemente miraba paralizado. Movidado por la compasión hacia la oveja recientemente sacrificada, no podía ni siquiera echarse un mordisco a la boca.

Do Khyentse miró a Nyoshul Lungtok y dijo: “Oh, ahora entiendo, probablemente eres una de esas personas que no come este tipo de cosas. Aun así, ¡aquí tienes! Do khyentse lanzó un gran trozo de carne al pecho de Lungtok, diciendo, “¡Esto es para ti!”

Lenta pero dolorosamente, con total reticencia, Nyoshul Lungtok se forzó en comer el gran trozo de carne que Do Khyentse le había lanzado. Por su parte, Patrul Rinpoche, aparentemente en un humor festivo, siguió alegremente comiéndose su generosa porción de carne cocida de cordero recién matado.

Habiendo terminado su comida, Do Khyentse y Patrul felizmente intercambiaron noticias y hablaron de diferentes temas espirituales. Patrul le pidió a Do Khyentse que le diera la iniciación especial de la Reina del Gran Gozo.

“He mantenido estas enseñanzas secretas durante años”, dijo Do Khyentse. “No he transmitido esto a nadie durante mucho tiempo. Hoy, te daré la transmisión”. Entonces, le dio a Patrul

muchas enseñanzas externas, internas y secretas, incluyendo la iniciación que introduce al discípulo a la naturaleza de la consciencia pura, llamada rigpai tsal wang.

Do Khyentse hizo la predicción de que Patrul viviría hasta los ochenta años de edad y que traería beneficio a cada ser con el que hiciera una conexión.

Patrul y Lungtok entonces se fueron.

Después de varias horas andando, llegaron a una pequeña colina, desde donde podían mirar hacia atrás y ver la gran meseta. Lejos en la distancia, apenas podían ver un pequeño punto blanco, que era la gran manada de ovejas pastando en Dartsedo, las cuales iban a ser vendidas para ser sacrificadas.

Patrul dijo a Lungtok, “Sabes, esos dos, Do Khyentse y Dodrup Phuntsok, son respectivamente las verdaderas encarnaciones de Jigme Lingpa y Dodrup Trinley Ozer. Te he estado enseñando durante mucho tiempo y he estado enseñando el dharma durante mucho tiempo, pero no puedo garantizarte que después de tu muerte, podrás renacer en la tierra pura de Padmasambhava – Zangdokpalri, la Montaña Coloreada de Cobre. Sin embargo, este sí es el poder de las bendiciones de Do Khyentse, de que, en el momento de su muerte, todas y cada una de esas ovejas, sin excepción, irán directamente a Zangdokpalri.

¿No seríamos tu o yo extremadamente afortunados si fuésemos una de esas ovejas?”

FIN.

Un Aliento para los Momentos Duros de los Practicantes

Como podemos entender, algo que ya se ha comentado en numerosas ocasiones en las enseñanzas, y algo que viene en el linaje oral de la tradición que recibimos, es que la fe, la visión pura, la devoción, depende del discípulo. ¿Vosotros creéis que Patrul ve que cuando esos corderos mueren van a la tierra pura?, o necesita verlo? ¿O es simplemente el poder de su fe lo que le hace saber y decir eso de su maestro? ¿Ocurrirá eso verdaderamente o no? Aquí la cuestión es que la fe es lo que hace que todo eso pueda ser posible, pero sin fe, nada es posible, ni siquiera recibir bendiciones para dar un paso en el camino, dando igual el esfuerzo que pongas. En muchas ocasiones la fe se demuestra cuando aceptamos cosas que no somos capaces de entender. La fe no puede estar basada en lo que ves o lo que sabes a nivel ordinario con respecto al guru o a las enseñanzas. La fe es más bien un voto interno, algo a lo que te sujetas para avanzar y madurar de forma correcta a un estado de realización, y sin eso, amigos...no hay NADA. Pero si Patrul se hubiera puesto a criticar a su maestro, a poner sus acciones en tela de juicio, etc., solo hubiera roto sus votos, y habría una desconexión de todo lo recibido y hecho hasta ese momento.

Sin embargo, muchos de nosotros nos tomamos la libertad y el poder de criticar y juzgar a los maestros con nuestras mentes limitadas y confusas. Ante esto, yo digo que, si uno no tiene votos y es una persona ordinaria no practicante, muy bien, apenas hay daño en eso. Pero cuando uno ya tiene votos, que ha tomado una y otra vez durante años, y un día, las cosas no salen como uno quiere, o sus expectativas con el maestro se destruyen, y entonces, muchas veces de forma inconsciente e incontrolada, comienza a sentirse rebelde y con sentimientos que van en contra de la visión pura que uno tiene que aplicar, llegado ese día, el practicante

que no haya sabido controlar o retener sus compromisos y votos, no podrá evitar criticar desde un nivel inmaduro y confuso y totalmente sujeto a sus propias emociones aflitivas.

¿Es que no decía el mismo Patrul y Milarepa que dependiendo de como ves a tu maestro, de esa manera recibes las bendiciones? Si tú crees que tu maestro es una persona ordinaria, solo recibes las bendiciones de una persona ordinaria, si lo ves como que está en el primer nivel de bodhisattva, recibes las bendiciones desde ahí, y si lo ves como el mismo Buddha, entonces las recibes completas. ¿O es que creéis que a todos esos practicantes del pasado les fue más fácil que a nosotros?, ¿Es que creéis que no tuvieron dudas y que no pasaron duras pruebas teniendo que afrontar sus propias mentes conceptuales distorsionadas? Pues exactamente igual que nos ocurre a nosotros en nuestro propio proceso. Pensad por ejemplo, en cuantas dificultades o dudas pudo tener Gampopa cuando se enteró de que su amado maestro, en otra parte de su vida había matado a unas 30 personas por medio de la magia negra y con deseos de destrucción. Pensad hoy en día cuanto de difícil sería aceptar a una persona así como maestro, sin embargo, él lo hizo y recibió las bendiciones de su guru y del linaje, que para él eran puros.

Así que ¡valor!, y no quedaros a medio de vuestro proceso espiritual, porque la cobardía que te hace abandonar es muy fácil, pero el coraje para afrontar y conseguir algo real es mucho más difícil de cultivar, pero ¿qué nos queda al final?

Por eso, cada uno es responsable de su visión y su motivación, y de acuerdo a eso uno recibe el fruto de sus actos y pensamientos. Por lo tanto, ¡mantened atención!

Sarva Mangalam – Que Todo Sea Auspicioso

Feliz Año, y que todos logréis vuestras metas.